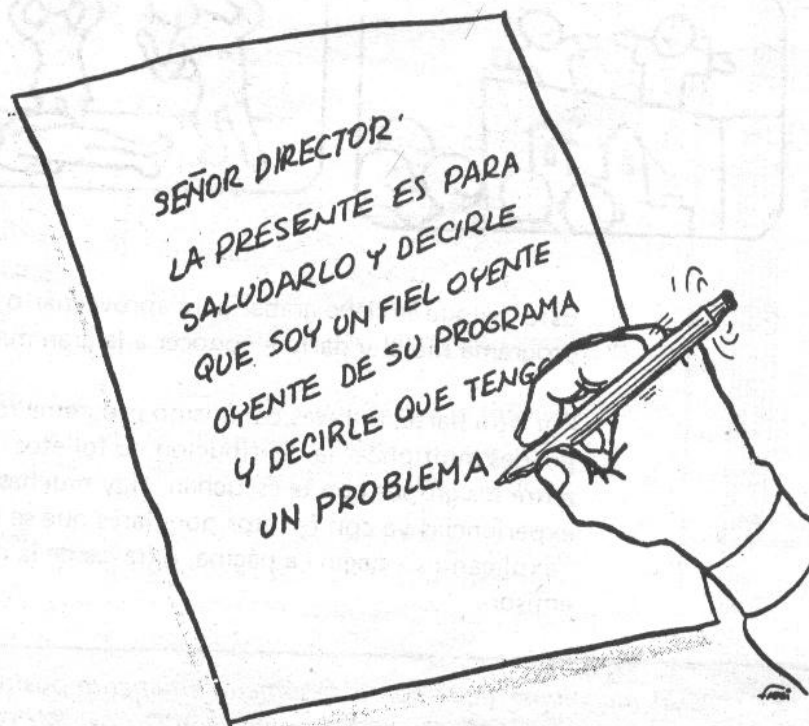


10 las cartas

Las cartas fueron un recurso de evangelización en la iglesia primitiva. San Pablo se llevó la palma con las suyas. Pero también los otros apóstoles y misioneros enviaban epístolas a las comunidades cristianas.

Para nosotros es al revés. Tenemos que lograr que las comunidades nos escriban y nos cuenten sus andanzas por los caminos de la fe.



Las cartas son el mejor termómetro del impacto y la audiencia de un programa radial. Invita a los oyentes a escribir, a consultar sus dudas, a dar sus opiniones. Y después, lee las cartas por el programa y saluda a los que te escriben.

A veces, la gente es haragana para escribir. No es falta de interés, sino de estímulo.

Intenta entonces algunos trucos para recibir cartas. Por ejemplo un CONCURSO. Si te consigues un par de docenas de Nuevos Testamentos, puedes rifarlos entre todos los que escriban al programa. También se echaron dados para la elección de Matías, así que no hay que tener tantas suspicacias respecto a estos recursos para levantar audiencia.

Se pueden imaginar mil maneras para conseguir que la gente escriba, incluso en una población analfabeta (el vecino le escribe la carta).

Lo importante es conocer la opinión de los oyentes. Esa opinión, esas dudas sencillas, esos problemas reales que plantean en su correspondencia, serán la mejor materia prima para elaborar nuestros programas de evangelización.

